

Análisis geodemográfico de la inmigración llegada a Canarias desde el África Occidental

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ



Facultad de Ciencias de la Educación (Magisterio)
SEVILLA
1994

Separata de la Revista "*Espacio y Tiempo*",
publicada por la Sección de Ciencias Humanas
de la Facultad de Ciencias de la Educación
(Magisterio). Universidad de Sevilla.

IMPRIME
Gráficas Mirete, S.L., Polg. Calonge, C/A, Parcela 10
Sevilla 1994

I.S.B.N.: 84-600-4773-3
Depósito Legal: SE-944-1986

ANÁLISIS GEODEMOGRÁFICO DE LA INMIGRACIÓN LLEGADA A CANARIAS DESDE EL ÁFRICA OCCIDENTAL

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ*

1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos decenios, Canarias ha visto modificar con relativa rapidez e intensidad las tendencias seculares de algunas de sus variables geodemográficas más relevantes, entre las que sobresalen dos fundamentalmente: el descenso de la fecundidad¹ y el cambio de signo de las corrientes migratorias. De modo y forma que si, en el primer caso, tienen peso específico las actitudes y planteamientos personales y culturales (entre otros muchos), los recientes flujos migratorios positivos vienen determinados por nuevas situaciones socioeconómicas y políticas, tanto de ámbito nacional, como de alcance internacional².

Canarias lleva enviando emigrantes constantemente hacia América desde hace 500 años. También, pero en menor medida, lleva 5 o 6 décadas remitiendo excedentes demográficos hacia África (Marruecos, Sidi Ifni, Sahara Occidental, Guinea Ecuatorial, etc.). Sin embargo, los flujos inmigratorios que actualmente reciben las Islas Canarias tienen orígenes, características sociodemográficas y problemáticas

* Dr. Catedrático de Escuelas Universitarias. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

1. C.E.D.O.C., Departamento de Estadística: *Movimiento natural de la población canaria. 1981-1985 (Datos definitivos)*. 1986-1988 (Datos provisionales). Septiembre de 1989. Consejería de Economía y Comercio de Gobierno de Canarias, 109 pp.

2. TAPINOS, G.: *Elementos de Demografía*. Capítulo VII. págs. 185-206. Espasa Universidad, Madrid, 1988. GONZALEZ, V.: "Inmigraciones recientes de extranjeros en España". *Terceras Jornadas de la Población Española. Ponencias y Relatorías*. Grupo de Población de la A.G.E.- Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga. 1992.

tan diferenciadas, que su clarificación ha de ser forzosamente plural. Aunque es verdad que coinciden rasgos esenciales, como por ejemplo: se trata de inmigraciones relativamente masivas, tienden a un incremento rápido, son de difícil cuantificación estadística, sus orígenes radican en la creciente disparidad de los niveles de desarrollo que existen entre los Estados³ y, en definitiva, en todos los casos, siempre conllevan problemas graves derivados de sus demandas de trabajo en una región que no está precisamente sobrada de puestos de trabajo. Esto último, y sin entrar en los problemas de integración, genera de hecho situaciones de competitividad y derivan en conflictos puesto que el Archipiélago mantiene unas tasas muy elevadas de paro junto a serias dificultades para reducirla a corto plazo, ya que -con independencia de la evolución de las variables socioeconómicas- las demandas de empleo de la población isleña son bastante cuantiosas debido a las abultadas acumulaciones de las generaciones juveniles de los años 1960-1980 y también por el lógico incremento de las tasas laborales femeninas⁴.

Los flujos inmigratorios recientes que llegan desde países extranjeros a Canarias se dividen en tres grandes grupos según el orden de importancia numérica: en primer lugar están los procedentes de países desarrollados, básicamente de Europa occidental; le siguen los sudamericanos, muchos de los cuales son en realidad antiguos emigrantes retornados o sus descendientes y, por último, los originarios de países asiáticos (escasamente representados), en cuanto que el colectivo africano aumenta ostensiblemente, en particular los que vienen del África occidental y sobre los cuales vamos a realizar un estudio más exhaustivo que va desde las dificultades para su cuantificación real, la difícil situación que afronta actualmente esa zona y la imposibilidad de retener sus excedentes humanos y, finalmente, el análisis de las estadísticas oficiales y oficiosas de su presencia en estas Islas.

2.- LAS LIMITACIONES DE LAS FUENTES

Nadie sabe exactamente cuantos africanos viven en Canarias, cuando y como han llegado hasta aquí ni en donde se les puede localizar exactamente. Y es que las características tan peculiares que reúnen nuestras islas, dotadas de puertos frecuentados durante todo el año, en los que, además de las funciones ordinarias, tienen en ellos sus bases flotas pesqueras de diferentes países (Cuba, C.E.I., Mauritania, Marruecos, Senegal, Japón, las dos Coreas, etc.), con tripulaciones multinacionales; a su vez, la escala obligada de buques de pasajeros y mercancías procedentes de los más diversos Estados aumentan la concurrencia de numerosa "población flotante" compuesta por tripulaciones, gente de negocios, marineros en espera de reparar sus buques para enrolarse, nautas que desembarcan y desenrollan, polizones, turistas, etc.; junto a estos puertos nos encontramos con los puertos

3. ADEPOJU, A.: "Las relaciones entre las migraciones internas y las migraciones internacionales: el caso de África". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, págs. 467-480. Ed. UNESCO, Vol. XXXVI, 1984, Nº 3.

4. C.E.D.O.C.: *Población y Trabajo. Canarias 1981-1989*. Mayo 1990. Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias, 301 págs.

menores, pequeños embarcaderos y refugios de carácter deportivo, turístico, pesquero, frutero y hasta de aprovisionamiento de materias primas para industrias químicas o para la producción de cemento; por si fueran pocas estas entradas, contamos con siete aeropuertos que reciben diariamente vuelos internacionales desde prácticamente todos los continentes. En suma, el Archipiélago está situado en una encrucijada de caminos, incluso para embarcaciones que ni siquiera tienen necesidad de arribar a sus puertos toda vez que pueden hacer en alta mar todo tipo de transbordos de mercancías y pasajeros. Esta situación de vulnerabilidad es descrita por un periódico local de la siguiente forma⁵: *"La inmigración africana comienza a plantear problemas a las autoridades. No hay manera de controlar sus movimientos itinerantes. A pesar de que la Ley de Extranjería prevé el uso de una vigilancia de Costas dependiente de la Guardia Civil, aquí no se dispone de los efectivos necesarios para llevar a cabo esta labor".*

Todos los factores reseñados han determinado el que desde la restauración de la democracia en España, Canarias se haya convertido en una zona de acogida y, sobre todo, una región que recibe un considerable número de ilegales y exiliados políticos.

La descolonización de Sidi-Ifni (1968), de Guinea Ecuatorial (1968) y el Sahara occidental (1975) forzó la repatriación de numerosas familias y peninsulares, de un ingente número de nativos (militares, reagrupamientos familiares, personas descontentas o desconfiadas con las nuevas administraciones, etc.) que eligieron territorio insular para instalarse definitivamente.

Desde 1964, año en que se firmaron los acuerdos de circulación de personas entre los gobiernos de España, Marruecos, Argelia y Túnez, los ciudadanos de estos países sólo necesitaban de su documentación personal, unas 50 mil pesetas y un billete para entrar en España. Estas medidas por si solas favorecieron la instalación de un gran número de magrebíes en nuestras islas.

A ello se debe añadir el que aquí se gestionan operaciones pesqueras, comerciales, turísticas, de servicios, etc. y por ello fijan aquí su domiciliación numerosas empresas extranjeras y mixtas, además de las representaciones empresariales, financieras y consulares. Eso ha dado lugar a que la presencia extranjera en Canarias vaya acrecentándose a un ritmo que se puede calificar de expansivo en los últimos años, a pesar de que en las esferas oficiales parece que se pretende minimizar su volumen real. En efecto, el esfuerzo por cuantificar la dimensión de estos flujos con un mínimo de rigor tropieza a menudo con un cúmulo de dificultades ante la dispersión, fraccionamiento y disparidad de criterios que inspiran las fuentes oficiales disponibles. Los resultados son tan dispares como lo demuestra el siguiente cuadro⁶:

5. COSTAS, V.: "Las Palmas, destino preferente del éxodo masivo de africanos" en *Canarias 7* (7-IX-1988).

6. COLECTIVO IOE.: "Los inmigrantes en España". *Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, Nº 66. Cáritas Española. 1987. 376 pp. MARCOS SANZ Y OTROS: *Mapa de trabajadores extranjeros en situación irregular en España*, Marzo de 1990. 110 folios mecanografiados, estudio realizado para la Dirección General del Instituto Español de Emigración, citado por V. González.

CUADRO Nº 1

Inmigrantes en situación irregular en 1989	Inmigrantes según el Ministerio del Interior (1989)
Canarias.....29.000	12.037
España.....259.051	136.760

Las estadísticas para calcular la presencia extranjera tanto legal como irregular en las Islas son claramente inexactas por la propia naturaleza de lo que se pretende cuantificar. Hay organizaciones y redes clandestinas que amasan fortunas entrándolos en territorio insular, gestionándoles visados, permisos de trabajo, prórrogas de estancia, etc. Los datos que aporta el Cuerpo Superior de Policía son, sin embargo, los únicos que tienen cierta fiabilidad en la medida que hacen mención a expedientes de expulsión, licencias de estancia, permisos de trabajo, etc. aunque esas cifras no son más que meras referencias porque excluyen al contingente que está en situación ilegal.

Los consulados de países africanos podrían si quisieran aportar alguna luz a estos hechos, pero sus orientaciones están bastante alejadas de nuestros deseos. Recientemente el consulado marroquí publicó un anuncio en la prensa local por el que hacia saber que casi dos mil ciudadanos -cuando dicha oficina siempre había sostenido contar con un censo de mil en situación regular- podrían ver legalizada su situación a partir de 1991.

Estimaciones recientes⁷ sitúan en 12 mil las familias musulmanas que residen en las Islas Canarias, la mayoría ubicadas en Gran Canaria (unos 7 mil, en 1992). El éxodo masivo de africanos ilegales desde sus naciones de origen hacia Canarias dio comienzo desde hace unos 15 años. Desde que el problema comenzó a llamar la atención de las autoridades se ha acentuado algo más la vigilancia en aeropuertos, pero sin duda la gran vía de acceso (las costas, playas y zonas portuarias) se ve desprovista de atención.

También es cierto que el Archipiélago es utilizado como trampolín hacia otros lugares: Madrid, Barcelona u otras ciudades españolas o europeas constituyen el destino final de buen número de estos inmigrantes.

La opinión pública, en ocasiones instigada por nacionalismos e insularismos radicales, empieza a observar con preocupación lo que se ha dado en llamar el **coladero canario**, según expresión recientemente acuñada por la edición europea de la revista **New Week**. Pero de ahí a la cristalización de sentimientos xenófobos va un abismo. La idiosincrasia del canario, protagonista destacado de las grandes corrientes migratorias transoceánicas, es más hostil respecto a los peninsulares, en tanto que comprende mejor la situación general de África adoptando una actitud pasiva que se puede interpretar como tolerante.

7. TORRES, Dunia: "Alá vive aquí", en *Canarias 7*, (25-X-92).

Hasta 1970 las arribadas de africanos fue tan discreta que pasó inadvertida. Pero desde entonces y, sobre todo, desde la década de los ochenta los flujos de magrebíes e inmigrantes del África subsahariana no han hecho sino incrementarse. La Ley de Extranjería y, especialmente, la orden ministerial por parte del gobierno español, implantando la exigencia del visado para los 3 países magrebíes, empieza a dejar sentir sus efectos inmediatos. La política de expulsiones ha ido subiendo considerablemente, aunque con toda seguridad en menor proporción que lo han hecho las entradas ilegales. Hay países que se desentienden de sus súbditos, se niegan a recibir a los expatriados, pero en ocasiones son los mismos inmigrantes quienes rompen su documentación personal, y como la diversidad de dialectos e idiomas africanos es tan amplia como desconocida, consiguen despistar a las autoridades españolas a la hora de reexpatriarlos⁸.

Su importancia en las Islas es de tal alcance que algún editorialista sugiere la posibilidad de **contarlos al ojo**. La Policía Local de Las Palmas de Gran Canaria calculaba⁹ en 2-2.5 mil los inmigrantes africanos que viven actualmente sólo en la capital provincial. Pero estos datos son en general poco fiables y vienen a demostrar la incapacidad de las administraciones públicas para conocer con precisión el alcance de este fenómeno y sus efectos a corto plazo.

Nuestra intención en el presente ensayo es hacer un recorrido sucinto de la presencia africana en nuestras islas¹⁰, deteniéndonos esencialmente en el último decenio¹¹.

3.- EL PANORAMA SOCIAL Y ECONÓMICO DE ÁFRICA

Los años ochenta -o **década perdida**¹²- han supuesto para el continente africano un período histórico particularmente difícil, tanto en los aspectos económicos como en los sociales y políticos. África, en líneas generales, presenta una delicada situación económica, con una tasa media de crecimiento del PNB per cápita para el decenio 1980-1989 relativamente desvaída, dispar y desequilibrada, con espacios territoriales muy amplios estancados, cuando no en franca regresión¹³.

Durante los ochenta han disminuido los ingresos africanos por exportación, se ha deteriorado la relación real de intercambios, los precios a las exportaciones de sus 32 materias primas más notables -a excepción del petróleo- se han devaluado, las inversiones exteriores se han evaporado, se han reducido las exigüas rentas, la

8. Los controles implantados por el Gobierno Español en los últimos años son la Ley de Extranjería (1985) y el Reglamento de su ejecución (1986), así como la puesta en vigor desde 1987 del Número de Identificación de Extranjero.

9. Estimaciones de la Policía Local de Las Palmas de G.C.

10. COSTAS, V.: "Las Palmas destino preferente...".

11. DÍAZ HERNÁNDEZ, R.: *Origen geográfico de la población de las Palmas de Gran Canaria*. C.I.E.S. Las Palmas de G.C. 1988, nº 17, 469 págs.

12. Intervención de "Fidel Castro Rus" en la reciente Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en México.

13. *Anuario El país*, 1992, págs. 42-50 y 54-59.

fuga de capitales se ha generalizado y los presupuestos estatales han sido recortados tan drásticamente que, para satisfacer necesidades apremiantes para las poblaciones, se han visto forzados a suspender capítulos estratégicos como la enseñanza¹⁴.

De esta tónica general sólo se han salvado dos países: Chad y Botswana, que han obtenido una tasa de crecimiento medio superior al 3 por ciento, pero porque parten de unos niveles muy bajos de productividad. Burkina Faso, por otra parte, fue el único país que obtuvo unos índices comprendidos entre 2 y 2.9% en tanto que Marruecos y Malí se instalan en el subgrupo de naciones con 1 y 1.9% de aumento medio de sus respectivos PNB per cápita. Finalmente, Túnez, Camerún, Congo Brazaville y Kenia no superaron el 0.9%. Estos datos hacen referencia a los países que experimentaron -poco o mucho- un crecimiento económico. Los Estados restantes de los que se tienen información, una treintena, obtuvieron unos resultados manifiestamente deficitarios. Es decir, son más pobres que al comienzo del decenio bajo examen.

Se da la circunstancia de que aquellos países con cierta estabilidad económica han registrado sobresaltos, particularmente inquietantes durante el bienio 1988-1989. Es el caso, por ejemplo, de Argelia y Libia que retrocedieron en 170 y 2110 puntos, respectivamente en cuanto al PNB per cápita. En esos mismos años, solamente Gabón, Botswana y Sudáfrica consiguieron mejorar sus respectivas tasas medias en 150,878 y 180 puntos, ya de suyo algo distanciadas del promedio africano. Otros 22 países aumentaron ligeramente sus índices, si bien dentro de unas coordenadas bastante exigüas; 14 Estados retrocedieron y se estancan unos 5 ó 6 países en los dos años considerados¹⁴.

Por otra parte la tasa media de inflación para la etapa 80-90 se mueve dentro de una banda amplísima que va desde la inmejorable experiencia de Gabón (con -0,1%) al extremo opuesto y dramático de Uganda que obtiene el récord continental con 108,1%. La inflación es por lo tanto un azote más para el conjunto de países africanos puesto que redunda en la carestía de los alimentos de primera necesidad.

Como es sabido sobradamente, los sectores secundarios y terciarios (salvo cuando se les añade el calificativo de primitivos) están, en general, poco desarrollados en África. Ello incide a su vez en el escaso desarrollo urbano a excepción del Magreb, Egipto, Sudáfrica y Nigeria. Es por lo que la producción agrícola absorbe a buena parte de la población activa y moviliza la mayoría de los recursos disponibles, pero sus resultados son poco halagüeños. A este respecto, los informes de la F.A.O. insisten en que las cifras de producción agrícola por habitante son poco alentadoras y su evolución es excesivamente lenta y desigual en comparación con los países desarrollados.

En conjunto la economía africana presenta un cuadro desolador que se complica, todavía más si cabe, si se incluyen las cuantiosas magnitudes que suman la deuda exterior. Los impagos (calculados en dólares U.S.) alcanzaban en 1989 la cifra de 232.676 millones para un total de 34 Estados africanos. Los países más endeudados (Egipto, Argelia, Marruecos, Costa de Marfil, Niger, Sudán y Zaire)

14. *Idem.*

deben ellos solamente nada menos que 159.769 millones de dólares, es decir, el 68,6 por ciento del total continental¹⁵. Con este panorama, hablar de insolvencia a nivel continental no tiene ninguna connotación retórica.

Por consiguiente, **Africa, caso desesperado para la caridad de Occidente, precisaría de un auténtico nuevo orden internacional para dejar de deslizarse tobogán abajo por la vía del subdesarrollo**¹⁶. Pero mientras eso no suceda, se aprecia mientras tanto un empeoramiento de las condiciones económicas y sociales acentuándose con unas tasas de crecimiento medio de la población manifiestamente elevadísimas y que van desde un 2,2% a superar con creces el 3% para el decenio 1980-1989. Se dan casos de países (Costa de Marfil y Libia) que superan el 4%, pero otros muchos no llegan a esos niveles por escasas décimas. Ello se debe a la existencia de unas tasas insólitas: Libia, Malawi, Mali, Costa de Marfil y Etiopía obtienen coeficiente superiores al 7 por mil. Estas tasas de fecundidad responden, entre otras circunstancias, al analfabetismo generalizado, al reducido porcentaje de población no agrícola y a la influencia de la religión sobre el comportamiento procreador.

El islamismo que articula la base de las relaciones sociales en el mundo árabe, incitando a la fecundidad, se extiende hacia el sur de África al encuentro de países como Gabón, Nigeria o Angola. Pero en las zonas de influencia de protestante, católica o de creencias primitivas tribales (animismo) son también inequívocamente fomentadoras de conductas proconcepcionistas. Por otra parte, las políticas gubernamentales para influir en la fertilidad nos ofrecen (de acuerdo con la revista *People*, nº 8, 1981) un cuadro bastante heterogéneo como se puede ver seguidamente:

Políticas para aumentar la fecundidad: Guinea Conakry, Camerún, Gabón, Chad, Libia y Argelia (hasta hace poco).

Políticas para reducirla: Marruecos, Ghana y Sudáfrica.

Para mantenerla: Costa de Marfil.

Sin intervención: Mauritania, Senegal, Liberia, Namibia, Sierra Leona, Nigeria, Malí, Angola, Burkina Faso, Niger, República Centroafricana y Zaire.

En definitiva, con la incitación política y religiosa a una fecundidad de 5-6 hijos de media por mujer africana no puede haber ningún plan de desarrollo que pueda llevarse a cabo con unas mínimas expectativas de éxito. De ahí la importancia de las políticas de control de la natalidad, puesto que la fecundidad está generando un cuadro demográfico en que entre un 40 y un 50% de sus poblaciones está por debajo de los 15 años de edad. Y eso, además de constituir un problema grave debido a escasez de empleos, se produce en países con las tasas de mortalidad infantil más escandalosamente altas del planeta (Mali o Sierra Leona, por destacar algún ejemplo aislado, cuentan con índices elevadísimos de 167 y 149 fallecimientos anuales por cada mil niños nacidos vivos menores de 12 meses).

Es verdad que la mayoría de las naciones africanas se encuentran casi todas ellas en las primeras fases de la transición demográfica. Eso se manifiesta primero

15. *Idem.*

16. BASTENIER, M.A.: "Ayer empezó el futuro" en *Anuario El País*, 1992, págs 18-19.

en la reducción de las tasas de mortalidad general, con excepciones preocupantes como Sierra Leona, con 23 por mil, pero también con países como Botsuana que han conseguido avances importantísimos (6 por mil) y segundo en la mejoría en las medias de **esperanza de vida al nacer**. Por ejemplo, Argelia sobresale con 65 años, pero Guinea Bissau todavía no rebasa la barrera de los 40 años en sus expectativas de vida.

Pese a todo lo expuesto no es previsible a corto plazo una caída relevante en las tasas de natalidad y fecundidad. Es por ello que se aseguran sosteniendo las tasas medias de crecimiento vegetativo y, por consiguiente, el agravamiento ya existente de los fuertes “desequilibrios entre población y recursos”.

Con todo, en África, la acumulación poblacional en fase expansiva no genera (como en Asia) territorios especialmente superpoblados. Nigeria, Burundi y Ruanda son los únicos Estados que superan ampliamente los 100 habitantes por kilómetro cuadrado; entre 50 y 99 h/km² son las densidades medias de Kenia, Lesotho, Malawi, Marruecos, Sierra Leona, Togo, Uganda, Egipto y Gambia. En tanto que los restantes países están muy por debajo del medio centenar de habitantes por kilómetro cuadrado.

Pero las relativas mejoras en la mortalidad general¹⁶, en la esperanza de vida y en la ausencia de superpoblación (al menos de modo generalizado) no exime al continente africano de enfrentarse a problemas internos graves y de difícil solución. Mientras que en los demás continentes se asiste a corrientes de integración regional, África por el contrario se desintegra y su división refuerza el olvido secular en la misma medida en que no pasa hoy por sus estadísticas los realineamientos de la nueva etapa que se abre al mundo después del hundimiento del bloque soviético.

La desesperación se propaga, pues, en unas poblaciones condenadas por un pasado colonial más o menos traumático, por sus atavismos históricos, por la falta de recursos ante las demandas sociales crecientes, las sequías, el hambre, los interminables conflictos regionales (Marruecos-Sahara), guerras civiles y guerrillas (Angola, Etiopía, Ruanda, Somalia), enfrentamientos étnicos promovidos por minorías o nacionalismos (Mali, Sudáfrica, Senegal y Somalia), reacciones represivas (Argelia, Madagascar, Nigeria, República Sudafricana, Togo y Zaire), golpes de Estado (Mali, Lesotho, Togo) o retiradas de tropas, negociaciones y procesos de paz (Etiopía, Liberia, Mozambique, Somalia y Guinea Ecuatorial).

Las antiguas dictaduras ven ahora como resurgen grupos opositores renovados que confían en el nuevo orden internacional, quizás con la esperanza de contar con los favores de sus actuales regidores. La antigua política de bloques sostenía dictaduras y guerrillas de distinto signo que ahora tambalean porque no encuentran acomodo en la actual situación internacional. Por lo tanto, los conflictos políticos y fronterizos, las luchas por el poder añaden dramatismo e incertidumbre al escenario africano.

16. BASTENIER, M.A.: “Ayer empezó el futuro” en *Anuario El País*, 1992, págs 18-19.

En suma, alta tasa de inflación, paro desorbitado, sobre todo en los jóvenes, una elevada deuda exterior, un descontento social latente, litigios tribales, étnicos y religiosos, configuran una situación inestable permanentemente, cuando no potencialmente explosiva. En ese contexto no es de extrañar el que los fenómenos inmigratorios, con este panorama cargado de dramatismo, se reforzalezcan a corto y medio plazo. Máxime cuando los países desarrollados no afrontan consecuentemente el problema. La inmigración no se detiene con políticas represivas, sino mediante programas de desarrollo que impidan el desarraigo de las poblaciones de sus zonas de origen y alienen la libertad y la democracia. Pero eso no va a ser posible nos encontraremos con flujos de población africana llamando a las puertas de Europa revistiendo numerosas modalidades: inmigrantes económicos, refugiados, asiliados, exiliados y represaliados políticos, reagrupamientos familiares, pertenecientes al capítulo de clandestinos e irregulares, polizones, etc.

4.- RELACIONES ENTRE ÁFRICA Y CANARIAS

Las relaciones de África con Canarias han transcurrido a lo largo de la historia por diversos avatares. Existen actualmente pruebas fehacientes de la llegada de pobladores norteafricanos al Archipiélago mucho antes de producirse la conquista de los castellanos. Cuando ésta última concluye a finales del S. XV se suceden con cierta frecuencia correrías señoriales -desde Lanzarote y Fuerteventura principalmente- hacia la costa de Berbería para capturar esclavos. Las cabalgadas canarias importaron de aquel continente un considerable número de cautivos bereberes que contribuyeron al poblamiento inicial de las Canarias junto con los peninsulares, italianos, franceses, etc.

Con posterioridad, durante los siglos XVI y XVII, las necesidades de mano de obra para las plantaciones de caña e ingenios azucareros forzaron a los productores a atraerse desde el Golfo de Guinea gran cantidad de esclavos negros.

De siempre el tráfico europeo hacia a América, Asia y África revalorizó el papel estratégico de Canarias. Las comunicaciones por mar y la escala obligada de los buques permitieron sostener unas relaciones instrumentales permanentes y fluidas entre dos territorios tan próximos.

En las últimas décadas, los conflictos desencadenados por el proceso descolonizador, las constantes reyertas tribales, los desacuerdos fronterizos y, en especial, las dificultades económicas, sociales y políticas por las que atraviesa el "vecino continente" fomentan movimientos inmigratorios: Algunos utilizan las islas como lugar de paso para trasladarse luego a otras provincias peninsulares o europeas, pero son también numerosos los que llegan con el ánimo de permanecer prolongada e indefinidamente en ellas.

De 1950 a 1960 las estadísticas oficiales constatan la presencia de unos 600 africanos residiendo en Canarias, de los cuales 272 lo hacían en Las Palmas de Gran Canaria. Aun siendo irrelevantes las cifras absolutas, los africanos afincados en el Archipiélago constituyan el grupo extranjero más numeroso después de los americanos.

CUADRO Nº 2: LAS LLEGADAS DURANTE 1950-1960

Países de origen	Total	En %
1. Marruecos	196	72,0
2. Guinea Ecuatorial	31	11,4
3. Guinea	15	5,5
4. Egipto	6	2,2
5. Senegal	4	1,5
6. Argelia	4	1,5
7. Sudáfrica	3	1,1
8. Mauritania	3	1,1
9. Liberia	3	1,1
10. Nigeria	3	1,1
11. Gambia	1	0,4
12. Sierra Leona	1	0,4
13. Túnez	1	0,4
14. Camerún	1	0,4
TOTAL AFRICA	272	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas de G.C.) Elaboración propia.

Los marroquíes significaban entonces el subgrupo más numeroso (72,4%). Las razones de esta notable presencia residen en que, además de las lógicas razones de vecindad y proximidad geográfica, existen otras de interés: durante la guerra se alistaron en las tropas nacionales numerosos efectivos marroquíes que luego se fueron integrando en una sociedad que como la isleña está plagada de antecedentes y apellidos norteafricanos. Por otro lado, Marruecos obtiene su independencia en 1956 y por lo tanto se abre en aquel país un período de exacerbación nacionalista fomentada por el Istíliklal que promovió, entre otros conflictos con España, la guerra de Ifni durante los años 1957-1958. Se calcula entre 9 y diez mil los habitantes de aquel enclave. El resultado es que muchos marroquíes se vienen a instalar en Canarias por razones muy diversas (vínculos económicos, sociales y familiares).

Los ecuatoguineanos constituyen el grupo que sigue en cuanto a volumen se refiere. Guinea Ecuatorial era todavía en estos años una colonia española que mantenía con Canarias unas relaciones comerciales y sociales realmente intensas.

Otro contingente notable, en términos relativos, procedía de la Guinea portuguesa, Egipto, Senegal, Argelia (con amplia colonia canaria durante el colonato francés) y Gambia. Con cantidades más recortadas se encuentran Liberia, Mauritania, Sudáfrica, Sierra Leona, Túnez y Camerún. Se trata, en la mayoría de los casos, de países ribereños de las costas occidentales africanas¹⁷.

17. De acuerdo con las cifras aportadas por el *Padrón de Habitantes de 1975*.

La presencia africana durante el decenio 1960-1971 casi se triplica en cifras absolutas, si bien permanece por debajo del contingente americano. El volumen de efectivos llegados desde África era para Las Palmas de Gran Canaria (municipio del que se tienen datos fiables) de un 37,5% del total extranjero y un 0,32% respecto a la población de derecho de dicha capital.

Marruecos sigue encabezando el grupo africano con más del 50 por ciento. El abandono español en 1968¹⁸ de Sidi Ifni supuso el traslado forzoso de hispanófilos, mercenarios, familias mixtas y reagrupamientos familiares hispano-marroquíes. Los ecuatoguineanos también incrementan su presencia puesto que tan pronto España abandona la administración de Guinea Ecuatorial (1968) se reanudan viejos contenidos tribales y reyertas políticas entre partidarios y oponentes de Francisco Macías (líder y dictador de la independencia). El exilio, la huida y los abandonos forzados de las familias mixtas y reagrupamientos familiares justifican sobradamente el aumento de este subgrupo.

CUADRO N° 3: LAS LLEGADAS ENTRE 1960 Y 1971 (LAS PALMAS DE G.C.)

Países de origen	Total inmigrantes	En %
1. Gabón	1	0,1
2. Ghana	1	0,1
3. Guinea	52	5,5
4. Guinea Ecuatorial	248	26,5
5. Liberia	7	0,7
6. Malí	1	0,1
7. Marruecos	589	62,8
8. Mauritania	3	0,3
9. Senegal	5	0,5
10. Sierra Leona	6	0,6
11. Somalia	3	0,3
12. Suazilandia	1	0,1
13. Túnez	2	0,2
14. Argelia	8	0,8
15. Camerún	3	0,3
16. Congo R.P.	1	0,1
17. Egipto	6	0,6
18. Nigeria	3	0,3
TOTAL AFRICA	940	100,0

Fuente: *Padrón de Habitantes de 1975* (Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas de G.C.). Elaboración Propia.

18. Ifni fue ocupado en 1934 en plena Segunda República española. La retrocesión de esta plaza de soberanía hispánica se ejecutó el 30 de junio de 1968.

La antigua colonia portuguesa de Guinea suponía el tercer grupo y los restantes inmigrantes -ostensiblemente minoritarios- provenían de unos 15 países africanos, la mayoría situados en las costas occidentales.

Las arribadas humanas desde el “vecino continente” durante la década de 1970-1981 sufrieron un bajón fortísimo si hacemos caso a las estadísticas oficiales. En Las Palmas de Gran Canaria los africanos obtienen tan sólo un 6% sobre el total extranjero cuando en el decenio precedente habían obtenido un 37,4%. Eso en cifras porcentuales porque en cifras absolutas este grupo aumenta alcanzando un total de 1269. Sin embargo, la población africana que reside en estos años en el Archipiélago es ostensiblemente superior a los registrados por los organismos oficiales. Lo primero que salta a la vista es la presencia de refugiados políticos de Guinea Ecuatorial y Sudáfrica con índices de 4,0 y 16,4% respectivamente.

Sin embargo, el contingente africano más numeroso sigue siendo el marroquí con más de la mitad de los inmigrantes de aquel continente. Los convenios pesqueros que fijan un número determinado de marineros marroquíes en las tripulaciones de los barcos españoles, que faenan en el banco pesquero saharahui, junto a los que vienen a trabajar en la hostelería, comercio, reparaciones, avituallamiento, etc. contribuyen a reforzar este subgrupo.

La descolonización del Sahara en 1975 favorece también la llegada de numerosos marroquíes o de personas que vivían en aquella zona con pasaporte marroquí.

Los ecuatoguineanos, liberianos y guineanos (Guinea Bissau) y senegaleses siguen llegando por las dificultades políticas y económicas ya señaladas que hacen intensificar su presencia.

Por estos años ya se puede hablar de redescubrimiento de África por los empresarios canarios. En efecto, las relaciones comerciales se van intensificando con lo que inversiones, mercancías y transportes por aire y por mar se hacen cada vez más frecuentes entre ambas orillas. Es por lo que parece lógico aventurar que la presencia canaria en África y viceversa irá en aumento en los próximos años.

En 1986 el Padrón de Habitantes¹⁹ registra un total de 4184 africanos (2890 en las Canarias orientales y 1294 en las occidentales). Pero estas cifras, como se ha insistido reiteradamente, no reflejan ni de lejos la realidad. Por ejemplo, los casi 1500 marroquíes que trabajan en barcos pesqueros españoles, con prolongadas estancias en Canarias no aparecen registrados, como tampoco lo están aquellos que viven aquí tolerados por las autoridades españolas o que viven clandestinamente²⁰. Se trata de importantes colectivos que llegan muchas veces como polizones desde Marruecos, Mauritania, Liberia o Senegal.

19. C.E.D.O.C.

20. COSTAS,V.: “Las Palmas destino preferente...”.

CUADRO N° 4: LAS LLEGADAS DURANTE LOS AÑOS 70 (LAS PALMAS G.C.)

Países de origen	1972-75	1976-79	1980	TOTAL	En %
1. Nigeria	4	12	-	16	1,26
2. Gambia	1	4	-	5	0,39
3. Ghana	-	9	-	9	0,71
4. Guinea	13	39	8	60	4,73
5. Guinea-Bissau	5	3	-	8	0,63
6. Guinea Ecuatorial	48	134	26	208	16,39
7. Kenia	1	2	-	3	0,23
8. Liberia	8	19	-	27	2,13
9. Libia	1	3	-	4	0,32
10. Madagascar	-	1	1	2	0,16
11. Malawi	-	1	-	1	0,07
12. Mali	-	1	-	1	0,07
13. Marruecos	284	403	28	715	56,34
14. Mauritania	4	12	-	16	1,26
15. Zimbabwe	-	1	-	1	0,07
16. Senegal	5	48	1	54	4,25
17. Sierra Leona	-	16	1	17	1,33
18. Somalia	2	1	-	3	0,23
19. Sudán	-	2	-	2	0,16
20. Tanzania	-	1	-	1	0,07
21. Togo	-	1	-	1	0,07
22. Túnez	-	6	-	6	0,47
23. Zambia	-	1	-	1	0,07
24. Sudáfrica	10	38	1	49	3,86
25. Burkina Faso	-	6	-	6	0,47
26. Argelia	3	18	1	22	1,76
27. Botsuana	-	1	-	1	0,07
28. Camerún	2	5	-	7	0,55
29. Congo R.P.	1	1	-	2	0,16
30. Costa de Marfil	-	1	-	1	0,07
31. Dahomey	-	2	-	2	0,16
32. Etiopía	-	3	-	3	0,23
33. Egipto	-	15	-	15	1,18
TOTAL AFRICA	392	810	67	1269	100,00

5.- LA INMIGRACION AFRICANA RECIENTE (1986-1990)

La presión inmigratoria africana en nuestro país viene incrementándose cada vez más desde los años setenta hasta hoy día. La política española de nacionalización de extranjeros ha pasado rapidísimamente de naturalizar como hispanos a 192 africanos durante el quinquenio 1970-1974 para hacerlo nada menos que con unos 12.498 en el lustro 1985-1989. Una cuarta parte aproximadamente de ese volumen está en Canarias. Se trata, en líneas generales, de grupos influyentes y bien instalados.

dos que utilizan la plataforma que les brinda el territorio archipiélago para atraer nuevos inmigrantes facilitándoles todo tipo de información y suministrándoles cuestiones tales como alojamiento o ayudándoles a tramitar documentos (visados, licencias de residencia, permanencia, permisos de trabajo, etc.)²¹.

Eso explica en parte por qué los censos de extranjeros correspondientes a las Canarias orientales para los años 1989 y 1990²² nos ofrecen unas cifras respectivas de 1040 y 1310 personas registradas como pertenecientes al subgrupo de inmigrantes provenientes del continente africano bajo control de la administración española. Más de la mitad de los inscritos se encuentran en estas islas con el visado de "autorización de residencia", que sólo tiene validez para 3 meses tanto en los permisos solicitados para permanecer en territorio español por primera vez como los de renovación.

Un tercio de los africanos censados disponen del correspondiente permiso de trabajo por cuenta ajena. Se trata de trabajadores que realizan sus tareas laborales en empresas cuyos propietarios son ya antiguos inmigrantes nacionalizados. Las actividades más frecuentes son el comercio, servicios, turismo, pesca, etc. en donde los marroquíes copan más del 80 por ciento, seguidos a larga distancia por senegaleses, ecuatoguineanos, mauritanos, ghaneses y serraleoneses. Unos 167 africanos contaban en 1990 con autorización para trabajar por cuenta propia. También aquí la mayoría son pequeños propietarios de bazares, restaurantes, venta ambulante, servicios y hostelería con abultado predominio de marroquíes y senegaleses.

Pero el volumen de extranjeros con expediente de expulsión tramitados entre 1987 y 1990 afectaba a 1338 personas. Es decir, a un contingente superior al registrado en los dos censos referenciados más arriba, lo que viene a significar una idea bastante real del panorama inmigratorio y de la presión que se viene ejerciendo²³ por franquear las barreras impuestas por las autoridades. Los senegaleses marchan a al cabeza en cuanto a expulsiones de inmigrantes clandestinos se refiere. Le siguen los marroquíes, ghaneses, sudafricanos, mauritanos, serraleoneses, guineanos, gambienses y chadienses.

El objetivo más extendido entre los inmigrantes africanos clandestinos es primordialmente el de eludir como sea las pésimas condiciones en que se vive en sus respectivos países. Se puede afirmar que más que dirigirse a, lo único que de verdad motiva a sus protagonistas es el de escapar de. Por lo tanto, no se caracteriza esta inmigración por ser exclusivamente de **paso** (que también la hay) para introducirse en la C.E.. Al contrario, muchos de los que llegan al Archipiélago engrosan una inmigración que se agota en Canarias. En otros términos, que se queda aquí sin que se sepa muy bien sobre cómo se las arreglan para subsistir.

Se trata, pues, de escapar de sus países de origen y esa idea se va convirtiendo en una obstinación porque en las Islas, por muy mal que lo pasen, siempre van a estar "mejor" que en sus respectivas zonas geográficas de procedencia.

21. Dirección General del Instituto Español de Emigración: "Anuario de Emigración". *Agenda del I.E.E.*, 1991, págs. 98-104.

22. Departamento de Extranjeros de la Dirección General de Trabajo y Seguridad Social y Cuerpo Superior de Policía. Delegación del Gobierno de Canarias.

23. ANGULO MORALES, A.: "¿Marcha negra sobre Canarias?" *La Provincia* (14-XI-87). Las Palmas de Gran Canaria.

Lo más negativo de estos flujos es que, una vez instalados en Canarias y en determinados casos, adoptan formas de supervivencia poco transparentes. La ayuda de amigos o familiares que les han precedido funciona a veces, sólo inicialmente o durante una primera etapa. Se aprecia en ocasiones como muchas de estas personas terminan cubriendo empleos de limpieza callejera, de vehículos, venta ambulante, construcción y lo que se denomina "economía sumergida". Otras veces caen en manos de redes mafiosas dedicadas a oscuros negocios de recepción de mercancías, contrabando, prostitución o narcotráfico. El resultado es que la antigua penitenciaría provincial de Barranco Seco está masificada por indocumentados que son retenidos allí a la espera de su expatriación.

CUADRO Nº 5: CENSO DE EXTRANJEROS. PROVINCIA DE LAS PALMAS (1989)

Africa	Prórroga Estancia	Autorizaciones de residencia	Permisos de trabajo Cuenta Aj.	C. Propia	• Total
Angola	-	-	-	1	1
Argelia	-	1	4	1	6
Benín	-	-	1	-	1
Cabo Verde	-	-	2	-	2
Camerún	-	-	2	-	2
Costa de Marfil	-	4	1	-	5
Djibouti	-	-	1	1	2
Egipto	-	-	3	-	3
Gambia	-	8	1	-	9
Ghana	-	6	5	2	13
Guinea Con.	-	15	13	-	28
Guinea Ec.	2	161	10	2	175
Guinea Bissau	-	-	10	1	11
Kenya	-	-	1	-	1
Liberia	-	2	6	-	8
Libia	-	2	6	-	8
Mali	-	1	-	-	1
Marruecos	9	296	228	90	623
Mauricio	-	-	1	-	1
Mauritania	2	27	7	-	36
Mozambique	1	-	-	-	1
Nigeria	-	1	1	1	3
Sto. Tomé	-	-	1	-	1
Senegal	-	11	27	15	53
Sierra L.	-	4	5	1	10
Sudán	-	4	-	-	4
Sudáfrica	-	-	2	1	3
Togo	-	-	1	-	1
Zaire	-	-	1	-	1
Otros	2	15	-	-	17
TOTAL GRAL.	16	579	331	116	1042

Fuente: Departamento de Extranjeros de la Dirección General de Trabajo y Seguridad Social y Cuerpo Superior de Policía.

CUADRO Nº 6: CENSO DE EXTRANJEROS. PROVINCIA DE LAS PALMAS (1990)

Africa	Prórroga Estancia	Autorizaciones de residencia	Permisos de trabajo Cuenta Aj. C. Propia	Total
Burkina Faso	-	-	1	1
Angola	-	-	1	1
Argelia	-	2	4	8
Benin	1	-	1	2
Cabo Verde	-	-	2	2
Camerún	-	-	2	2
Costa de Marfil	-	4	1	5
Djibouti	-	1	-	3
Egipto	-	-	4	5
Gambia	-	8	1	10
Ghana	-	5	5	13
Guinea Con.	-	-	7	8
Guinea Ec.	11	187	17	216
Guinea Bissau	-	19	14	33
Liberia	2	23	-	25
Libia	-	-	6	6
Mali	-	1	-	-1
Marruecos	23	374	270	805
Mauricio	-	1	1	2
Mauritania	17	32	9	59
Nigeria	-	2	1	3
Sto. Tomé	-	-	1	1
Senegal	2	17	22	54
Sierra L.	-	7	6	13
Sudán	-	4	1	5
Sudáfrica	-	1	1	4
Togo	-	-	1	1
Zaire	-	-	1	1
Otros	6	9	-	16
TOTAL GRAL.	62	699	382	1310

Fuente: *Departamento de Extranjeros de la Dirección General de Trabajo y Seguridad Social y Cuerpo Superior de Policía.*

CUADRO N° 7: EXTRANJERO ILEGALES CON EXPEDIENTE DE EXPULSION

Años	Total de expedientes	Africa	Senegaleses	% Senegaleses
1980	371	-	221	60,0
1981	362	-	183	51,0
1982	457	-	215	47,0
1983	214	-	101	47,0
1984	243	-	128	53,0
1985	82	-	19	23,0
1986	428	-	209	48,0
1987	394	220	74	18,8
1988	506	242	89	17,6
1989	870	479	132	15,2
1990	705	397	65	9,2
TOTAL	4632	1338	1436	31,0

Fuente: *Departamento de Extranjeros de la Dirección General de Trabajo y Seguridad Social y Cuerpo Superior de Policía.*

CUADRO N° 8: EXTRANJEROS EXPULSADOS ENTRE 1987 Y 1990

Países	1987	1988	1989	1990	TOTAL
Alto Volta	-	-	-	1	1
Angola	-	1	4	7	12
Argelia	-	-	6	4	10
Benín	-	1	1	-	2
Burundi	-	-	-	1	1
Cabo Verde	-	2	2	2	6
Camerún	3	1	3	2	9
Congo Brazaville	-	-	-	1	1
Costa de Marfil	2	-	2	1	5
Chad	3	3	14	12	32
Djibouti	-	-	-	1	1
Egipto	-	3	-	5	8
Etiopía	-	-	1	5	6
Gabón	1	-	-	1	2
Gambia	9	5	13	14	41
Ghana	34	15	60	25	134
Guinea Conakry	2	9	26	18	55
Guinea Ecuatorial	-	1	5	4	10
Guinea Bissau	4	24	41	16	85
Kenya	1	-	-	-	1
Leshoto	1	-	-	-	1
Libia	-	1	1	-	2
Liberia	1	-	-	5	6
Malawi	3	2	5	1	11
Marruecos	38	36	69	98	241
Mauritania	7	11	27	24	69
Mozambique	1	4	-	3	8
Niger	-	-	1	-	1
Nigeria	6	-	2	5	13
Senegal	74	89	132	65	360
Sierra Leona	19	16	17	13	65
Somalia	-	-	1	-	1
Sudán	-	1	1	-	2
Sudáfrica	5	13	30	59	107
Tanzania	3	-	3	-	6
Togo	-	-	1	1	2
Túnez	-	-	-	2	2
Zimbawe	-	1	6	1	8
Namibia	2	-	-	-	2
Otros	1	35	5	2	11
TOTAL GRAL.	220	242	479	397	1338

Fuente: *Cuerpo Superior de Policía. Delegación del Gobierno.*

